

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS**

**PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA**

**OPCIÓN DE GRADO: ARTÍCULO ACADÉMICO**

**LAS TRANSFORMACIONES DADAS EN LA NACIÓN EN COLOMBIA POR LA  
MIGRACIÓN VENEZOLANA DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX HASTA  
EL AÑO 2019**

**PEDRO LUIS LUNA LLORENTE**

**TUTOR:  
ALEXANDER ROJAS RAMOS**

**2021**

# **LAS TRANSFORMACIONES DADAS EN LA NACIÓN EN COLOMBIA POR LA MIGRACIÓN VENEZOLANA DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX HASTA EL AÑO 2019**

## **RESUMEN**

Las migraciones son procesos complejos donde existe participación de diversos actores y fenómenos. Colombia, por primera vez en su historia, tiene un proceso migratorio masivo que ha generado diversos cambios y retos para el país. Los retos existen en términos institucionales y estatales con relación a políticas públicas de empleo, seguridad, formación de capital humano, educación, salud y vivienda. El presente estudio busca comprender la forma en la cual el proceso migratorio de Venezuela a Colombia ha generado cambios en los conceptos de nación, nacionalismo e identidad mediante una revisión detallada de literatura. Entre los principales resultados se encontró que los conceptos de nación y nacionalismo son amplios y se construyen históricamente a través de procesos de identidad nacional. Con relación a los cambios en la identidad nacional, se encontró que la inmigración puede tener consecuencias positivas para el país y la comunidad receptora, en términos de aprendizajes y cambios en la identidad y en la concepción de nación. Las migraciones representan una oportunidad en términos de intercambios en valores culturales, conocimiento de costumbres, la pérdida del miedo al otro, lo que aumenta el respeto por los demás y la diversidad.

### **Palabras clave:**

Nación, Colombia, Migración, Venezuela.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Las definiciones de Estado suelen ser confusas. La mayoría de estas se limitan a describir el Estado como una unidad territorial que es controlada por un poder soberano. De igual forma, se

caracteriza por tener tres aspectos fundamentales. Estas son: el control de un territorio que ha sido definido ya previamente bajo unos límites, la capacidad de mantener el monopolio de la fuerza en ese territorio y un conjunto de instituciones que disponen de medios de coerción y de violencia (Weber, 2007, p. 3). Respecto al concepto de nación, en primer lugar, puede decirse que este empieza a aparecer en el S. XVIII, específicamente hacia el año 1734. En este momento, la Real Academia de la Lengua Española, lo expone como sinónimo del acto de nacer, específicamente en el lugar donde el individuo nacía. En segundo lugar, puede definirse como sinónimo de extranjero sin dar ninguna especificación sobre su lugar de origen. Esta definición fue recurrente en textos de 1781 (Wasserman, 2008, p.27). En tercer lugar, el concepto nación fue usado para describir una población que compartía rasgos físicos o culturales como la lengua, la religión y la cultura (Wasserman, 2008, p. 27). En la actualidad, el concepto de nación es polémico y no puede abarcarse en una sola definición. De este modo, la perspectiva moderna lo asocia a los términos de nación política y nación cultural. En las dos se especifica la agrupación consiente de hombres libres que, de forma consiente y auto determinante configuran una forma de vida colectiva (Fonnegra, 2016).

El Estado se ha conformado en el transcurso de un proceso histórico que se inició en la alta Edad Media y desembocó a mediados del siglo XX, en el modo de organización de la colectividad nacional que conocemos en la actualidad. Para llegar al concepto y a las instituciones que sustentan este modo de organización fue necesario, en primer lugar, disociar las funciones que cumple el Estado, de las personas que ejercen el poder. Con la conformación del Estado moderno, se llegó progresivamente a la conciencia de que el orden político transcendía a las personas de los gobernantes. Así nació el Estado moderno, un Estado que no confunde las instituciones que lo conforman, con las personas que ocupan el poder, y que asume un conjunto de funciones en beneficio de la colectividad (Francais, 2000, p. 9)

Por otro lado, se encuentra un conjunto de significados que hacen referencia a poblaciones que se encuentran bajo un mismo gobierno y bajo unas mismas leyes. No obstante, el hecho de pertenecer a un mismo gobierno no tenía implícito que estas comunidades debieran compartir alguna otra característica (Wasserman, 2008, p. 29).

Como se ha visto en los párrafos anteriores, en todos los casos el concepto de nación cumple con la función de distinguir conjuntos sociales que se caracterizan por cumplir algunos atributos como el lugar de origen, rasgos étnicos o participar en un determinado gobierno (Wasserman, 2008,

p. 30). Ahora bien, el estudio de la nación en Colombia resulta importante porque, en principio, Colombia ha sido uno de los países latinoamericanos menos estudiados por los científicos sociales de Estados Unidos y Europa y, por ende, ha sido escasa la literatura que se tiene sobre el país. Lo anterior, se debe a múltiples razones. En primer lugar, Colombia ha sido un país que ha estado sumergido en sí mismo. Es decir, no ha tenido históricamente grandes movimientos migratorios, una economía mediana, cuando no pobre, si se compara con otros países en el continente (Tirado, 2007, p. 55). Esto se puede evidenciar al hacer una comparación entre Colombia y Chile que son dos países muy similares en la región. Por ejemplo, con relación a las exportaciones para el año 2017 cuando Chile tenía 61.281,6 M.€, Colombia tenía 33.531,5 M.€, es decir, casi el doble. Haciendo referencia al desempleo laboral, Colombia tiene una tasa de desempleo de 11.8% para Enero del 2018 mientras que para la misma fecha Chile tiene una tasa de desempleo de 6.8% (Datos macro, 2019, p. 1). De igual forma, Colombia es un país que se ha caracterizado por la ausencia de dictadores, aunque se sostuvo a lo largo del tiempo en un sistema bipartidista con unos partidos políticos que se sitúan en los más antiguos del continente. Sin embargo, el país también ha sufrido un periodo recurrente y extenso de violencia:

La configuración del Estado colombiano ha estado marcada por la lógica de la guerra, la violencia y la exclusión social. Para comprender esta tesis resulta útil acudir a María Teresa Uribe (2001), para quien “en Colombia la guerra y la violencia han sido ejes estructurantes y vertebradores del Estado nacional o de lo que tenemos por tal” (Tirado, 2017, p. 259).

Por otro lado, algunos economistas se han interesado en el lento pero constante crecimiento económico colombiano y varios politólogos en las características y particularidades del sistema bipartidista colombiano. No obstante, en las publicaciones académicas el papel de Colombia ha sido menos sobresaliente que Brasil, México, Argentina, Chile y Perú (Bushnell, 2007). Sin embargo, en los últimos años, Colombia ha recibido la mirada internacional gracias al actual proceso de paz, que tiene como objetivo poner fin a la violencia. Colombia, por la misma razón, es un país donde se adelantan diversas investigaciones. De igual forma, es un país que ha aumentado su atractivo turístico a nivel internacional gracias a las estadísticas de seguridad (Revista Portafolio, 24-08-2017, p. 1). Respecto a la nación en Colombia (Bushnell, 2007, p. 3) afirma que el problema de Colombia como nación se dificulta gracias a las ambivalentes características de los colombianos. Además, de su característica de subrayar en principio los aspectos negativos de la situación

nacional (Bushnell, 2007, p. 3). Asimismo, existen diferencias en los colombianos en cuanto a aspectos culturales, religión y clase. Es por esta razón, que muchas veces se afirma, especialmente por los mismos colombianos, que el país carece de una identidad nacional. En efecto, el nacionalismo rígido no es propio en Colombia si se compara con otros países vecinos. No obstante, tanto los bogotanos como en los costeños, que dicen no compartir casi nada con relación a sus manifestaciones culturales, realizan los mismos reclamos a la sociedad y a las instituciones estatales y lo hacen dentro del mismos cuadros de referencia (Bushnell, 2007, p. 4). En este sentido, es válido pensar el país dentro de una identidad nacional.

En el mundo actual, Colombia existe como nación. Los grupos armados y los territorios que se conocen como Colombia no han alcanzado por vías fáciles su estado actual; el país ha sido sacudido por antagonismos culturales, políticos y regionales. Sin embargo, han existido también grandes logros como por ejemplo en el campo de la literatura (Bushnell, 2007, p. 4). Los procesos migratorios, por su parte, representan cambios significativos en el panorama político, económico, social y cultural del país que recibe los migrantes. “El fenómeno migratorio tiene importantes implicaciones sociales que abarcan todas las facetas de la vida individual y colectiva, económica, demográfica, política, cultural, psicológica y cívica” (Casasa, 2008).

El número de refugiados y migrantes venezolanos en el mundo alcanzó los 4'296.777 en agosto del 2019, siendo Colombia el país que recibe más números de migrantes, lo que significa una serie de retos y desafíos por parte del gobierno Colombiano. A mediados del 2019, Migración Colombia hablaba cerca de 1'408.055 ciudadanos venezolanos radicados en el país. (*El Tiempo*, 15-09-2019, p.1). La migración venezolana a noviembre de 2019 superaba los 4,6 millones de personas que han salido del país, el 80% de ellas están en países latinoamericanos. (*Bancomundial*, 26-11-2019, p. 1). Lo anterior, se ve reflejado en el siguiente gráfico.

*Ilustración 1:*

**Migración Venezolana: 4.500 kilómetros entre el abandono y la oportunidad**

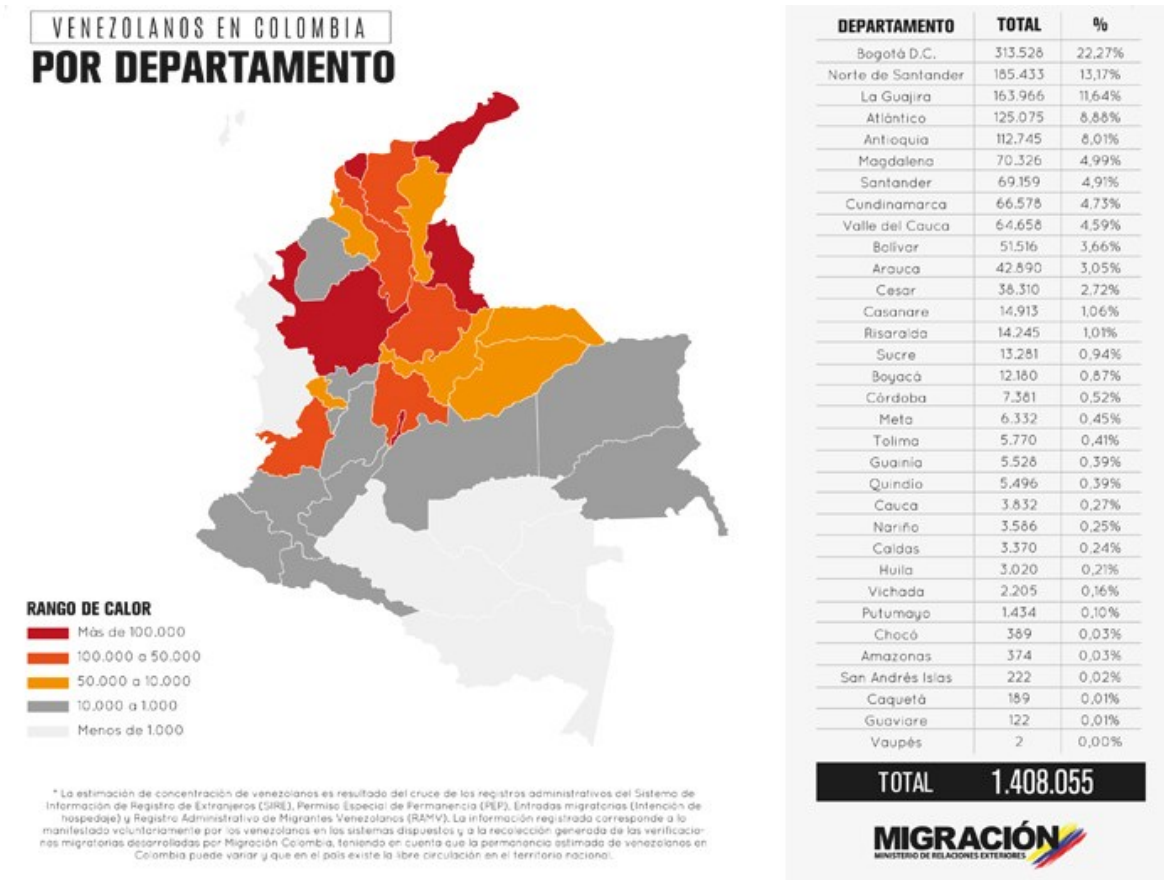


Nota. Adaptado de “*Migración Venezolana: 4.500 kilómetros entre el abandono y la oportunidad*” (gráfico). De Banco Mundial, 2019, <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/11/26/migracion-venezolana-4500-kilometros-entre-el-abandono-y-la-oportunidad>.

De acuerdo a Migración Colombia, el número de venezolanos en el país ascendió a 1.408.055 hasta el 30 de junio de 2019. En marzo del 2019 se habían contabilizado 1.260.000 ciudadanos de ese país. Partiendo de lo anterior, cerca de 150.000 venezolanos en tres meses, lo que significa que esta población aumentó más del 11% en relación al primer trimestre de este año. Durante el primer semestre del 2019 han llegado un poco más de 234 mil ciudadanos venezolanos según Migración Colombia. De los 1.408.055 venezolanos en el país, 742.390 están de manera regular y solo 597.583 tienen permiso especial de permanencia (PEP), 220.276 superaron el tiempo que les fue establecido para estar en Colombia, y 665.665 están de manera irregular, habiendo entrado por los pasos no autorizados 445.389 de ellos. Bogotá continúa siendo una de las ciudades donde hay mayor concentración de venezolanos en el país con 313.528, equivalentes al 22,27% del total. Le

siguen Norte de Santander con 185.433 y La Guajira con 163.966. (*Revista la Opinión*, 26-11-2019, p. 1).

*Ilustración 2. ¿Cuántos venezolanos hay en Colombia?*



Nota. Adaptado de “¿Cuántos venezolanos hay en Colombia?” (Gráfico). De Migración Colombia, 2019, <https://www.lafm.com.co/internacional/cuantos-venezolanos-hay-en-colombia>.

Es relevante en este punto de la historia entender las implicaciones que tiene para la construcción de Nación en Colombia la primera y mayor migración a lo largo de la historia. Lo anterior, porque no se han evidenciado estudios que interpreten los cambios de identidad que está teniendo el país con la llegada de los inmigrantes. Para lo anterior, es ineludible revisar elementos teóricos en la construcción de nación y por ende, resulta necesario describir e interpretar al politólogo e historiador Benedict Anderson. Este autor, nació en China en el año 1936 con estudios en Cambridge y su obra más conocida son *Comunidades Imaginadas* (1983), en donde describe

sistemáticamente los factores que contribuyen al surgimiento del nacionalismo desde el siglo XVI a través del materialismo histórico.

La comunidad imaginada es una comunidad que ha sido construida socialmente. Por ejemplo, en el caso de Colombia, más que una comunidad que se construyó a través de las limitaciones de las fronteras geográficas, la nación colombiana es un espacio temporal, geográfico y cultural que las personas colectivamente crearon e imaginaron. Es *imaginada* porque no existen elementos visibles que hayan generado la nación. Es decir, todas las concepciones culturales las personas las crearon identificando elementos en común pero también diferenciándose del resto de naciones, especialmente aquellas que están más cerca geográficamente. El motivo por el cual Anderson (1983) desarrolló la teoría de comunidades imaginadas es porque consideró que las teorías que antes se habían desarrollado como la Teoría Marxista no explicaban el concepto de nacionalismo. Además, el autor cree que estos elementos se crearon en la modernidad para generar manipulación política y económica. La principal diferencia de Benedict Anderson (1983) con Gellner y Hobsbawm – quienes también pertenecen a la escuela moderna del nacionalismo – es que Anderson incluye la idea de nacionalismo dentro de la globalización. También, Anderson incluye elementos utópicos del nacionalismo. Además afirma que las principales causas del nacionalismo son la alfabetización de las personas en masa, la unión civil en contra de la monarquía y el surgimiento del capitalismo durante la revolución industrial.

Con relación al estado del arte, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad se han podido identificar cuatro momentos importantes en el fenómeno de migración en América Latina y el Caribe. El primero de estos momentos se remonta a las migraciones transoceánicas; el segundo a las migraciones internas, el tercero con las migraciones transfronterizas y el cuarto a las que se producen con la globalización. Las migraciones transoceánicas movilizaron en el siglo XIX 55 millones de europeos; este acontecimiento actuó como válvula de escape dando paso a la reorganización de los estados europeos. Las migraciones internas, generalmente afectaron a las zonas rurales, ya que se produjeron del campo a las ciudades. Finalmente, las migraciones transfronterizas se dieron gracias a procesos conflictivos políticos, económicos y sociales que generaron migración entre los países vecinos, y la cuarta, se produce desde las últimas dos décadas del S. XX hasta la actualidad y ha movilitado a millones de personas en el mundo (Arúj R., 2008).



Existen distintas investigaciones sobre procesos migratorios. Por ejemplo, en Buenos Aires, algunos investigadores han señalado que en algunas personas inmigrantes se produce “un reforzamiento del eje nacional como espacio identitario” (Caggiano, 2003, p. 5). Es decir, respecto a esta reconfiguración, algunos fenómenos que en el lugar de origen de los migrantes se enfrenta, en el nuevo país, estas situaciones suelen perder peso. Esto debido a que existe un espacio con mayor reconocimiento mutuo. Por su parte, la investigación titulada *Mirando al norte: algunas tendencias de la migración latinoamericana* de Álvarez (2012), tiene como objetivo entender los desafíos de las migraciones internacionales y la democracia en la ciudadanía inclusiva de América Latina, la vigencia de los derechos humanos de los ciudadanos migrantes y entender la migración en condiciones de vulnerabilidad. El estudio, fue desarrollado por profesores de la Universidad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

En este mismo orden de ideas, se encuentra el informe realizado por Naciones Unidas - Derechos Humanos (2012). Este trabajo, tiene como objetivo generar una mayor atención a los derechos humanos de los ciudadanos migrantes. Igualmente, busca mejorar la gobernanza que se enfoca en los derechos humanos de la migración internacional.

La investigación titulada *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica* de Aruj (2008), tiene como objetivo entender las migraciones latinoamericanas que se producen por la globalización. El autor identifica que algunas migraciones se dan producto de *brain drain* o flujo de cerebros, en donde el país receptor atrae a individuos para cargos científicos, técnicos y diferentes especialistas. Por otra parte, el flujo de personas puede deberse a intereses internos del emigrante, como que su opción está condicionada a una decisión personal o por las condiciones socio económicas o políticas del país de origen, como son la falta de oportunidades de empleo, de educación o producto de diferentes tipos de violencia.

Por otra parte, en el texto, *Migraciones y teoría social, algunas consideraciones*, de González (2001) se encuentra una revisión de planteamientos y aportes relacionados con el estudio de procesos migratorios internacionales. En primer lugar, en esta revisión se puede encontrar una explicación de la migración como objeto de estudio y, especialmente, como objeto complejo de

estudio, ya que, este fenómeno tiene implicaciones en varios ámbitos como el económico, político, cultural e ideológico. Además, dichas implicaciones tienen niveles directos en las formaciones sociales y otras implicaciones de menor evidencia que requieren análisis más detallados.

Teniendo en cuenta lo anterior, González Ruíz (2001) presenta los planteamientos organizados por disciplinas, determinantes y consecuencias con el fin de exponer cómo se articulan los ámbitos económicos, políticos, culturales e ideológicos de los procesos migratorios. Así pues, a lo largo del texto se exponen aportes desde distintas disciplinas para analizar la migración, así como las consecuencias de este proceso según ocho disciplinas entre las que se encuentran demografía, economía, psicología, entre otras. De dichos aportes se concluyó, primero, que la migración es un proceso inevitable que responde a desequilibrios regionales a escala global. En segundo lugar, cualquier estudio que aborde este tema implica un acercamiento a colectivos humanos con particularidades económicas, socioculturales, ideológicas. Por último, la valoración de dicho fenómeno dependerá de las consideraciones de la disciplina desde la que se aborde el análisis.

Por su parte, Landry (2011), en su ensayo *Migración y cambios sociales en Guatemala*, publicado en la revista *Sociedad & Equidad*, destaca los cambios sociales que sufren las personas que se quedan en el país de origen y que pertenecen al núcleo familiar del emigrante, principalmente, mujeres y niños. La autora, selecciona a Guatemala como país de análisis debido al papel clave que este ha tomado en los procesos históricos de migración en Centroamérica. Entre los cambios analizados por Landry se encuentran la transformación, reestructuración y desintegración de la familia, así como, el cambio de roles masculinos y femeninos. En cuanto a la transformación, la autora asegura que existe un cambio de responsabilidades dentro de la estructura familiar y comunal, por ejemplo, el aumento de liderazgo y participación de las mujeres. Consecuentemente, dichas transformaciones conllevan a una reestructuración de la familia representada en cambios como la comunicación y socialización entre madre e hijos. De manera contraria, no se encuentra una relación clara entre la migración y los procesos de desintegración de la familia. Un ejemplo, es que las tasas de divorcio en parejas transnacionales son iguales a las tasas de divorcio de parejas sin procesos de migración (2011). No obstante, en varios casos los padres que migran pierden el contacto con sus familiares, lo que conlleva a una desintegración. De este ensayo, además, se puede señalar el análisis de cambios de roles y los cuestionamientos de la

autora con respecto a los efectos que tienen estos cambios en los hijos y los procesos que suceden si el padre vuelve.

Otros aspectos a analizar del fenómeno migratorio son los beneficios y el impacto en los migrantes. En el ensayo *Proceso migratorio, diversidad sociocultural e impacto sobre la salud mental*, Sayed-Ahmad (2013) expone que la migración es una oportunidad para el intercambio cultural, la pérdida del miedo a lo desconocido y la posibilidad del conocimiento recíproco. El autor desarrolla a lo largo del texto cada beneficio y lo explica a partir de sus componentes. El primero, es la integración intercultural partir de la heterogeneidad entre las costumbres del país de origen y las de llegada del migrante. Además, muestra la bilateralidad como una forma de diálogo entre las dos culturas involucradas en el proceso migratorio. También, enumera los factores que facilitan la integración y posibilitan la adaptación del migrante, en este punto, se destacan las actitudes de solidaridad, la agrupación familiar y las actividades que fomentan el intercambio intercultural. El segundo beneficio corresponde a los impactos del proceso migratorio en la salud mental del migrante. Aquí Sayed-Ahmad explica los procesos por los que atraviesa el migrante y sus implicaciones psicológicas. Por ejemplo, expone tanto el duelo del migrante con respecto a su lugar de origen y la pérdida de vínculos sociales como las habilidades de los migrantes para rehacer sus vínculos y aumentar sus habilidades ante las pérdidas.

En este sentido, la problemática de la investigación es que Colombia en la actualidad está pasando por un proceso de migración masivo por primera vez en su historia. De acuerdo a Casasa (2008), los países que reciben migraciones presentan cambios significativos en el desarrollo de la nación y en la construcción de la identidad nacional. Asimismo, se presentan cambios a nivel político, económico y cultural. Desde el siglo XX, debido al fenómeno de la globalización, ha surgido la “era de la migración” por movimientos especialmente de Latinoamérica a América del Norte (Casasa, 2008). El fenómeno de la migración tiene implicaciones sociales importantes para el país receptor. Estas consecuencias abarcan aspectos importantes de la vida individual y colectiva de las sociedades (Casasa, 2008). Por tal motivo, es importante preguntarse de qué manera se incorporan las nuevas comunidades y cómo se transforma la sociedad receptora. Por tal motivo, resulta necesario indagar sobre las transformaciones de identidad que presenta el país gracias a la migración venezolana en las últimas dos décadas. En este orden de ideas, esta investigación

efectuará una revisión sistemática de literatura sobre migraciones y sus implicaciones en la identidad colectiva.

Teniendo en cuenta el estado del arte desarrollado anteriormente, se han realizado diversas investigaciones que hablan acerca de las transformaciones en el sujeto migrante y en el país receptor. No obstante, son pocos los estudios relacionados con los cambios en la configuración de la Nación y, no existen artículos que hablen acerca de las transformaciones en Colombia y la Nación producto de la migración venezolana. Por este motivo, el presente estudio se justifica gracias al aporte teórico de los estudios sobre este en Colombia. Ahora bien, el objetivo principal de la investigación es explicar cómo las dos olas de migración venezolana que ha tenido Colombia en las últimas dos décadas han influido el concepto de Nación, nacionalismo e identidad en el país a través de una revisión detallada de literatura.

Los objetivos específicos son:

- I. Analizar los aspectos teóricos de los conceptos nación y nacionalismo a lo largo de la historia.
- II. Identificar a través de la literatura las principales características de la construcción de identidad en Colombia.

## **2. RESULTADOS**

En el análisis de la identidad durante la década de los setenta “dominó la perspectiva microsociológica de la psicología social y el interaccionismo simbólico” (Aquiles, López, & Chihu, 2007, p. 125). Este enfoque enfatizaba en las interacciones que forman al individuo. En la actualidad, los estudios de identidad han llevado al lugar de lo colectivo, hacia investigaciones de las consecuencias políticas de las definiciones colectivas. Las primeras investigaciones de la

identidad colectiva definían características que compartían un conjunto de individuos y que por ese motivo forman parte de una colectividad (Aquiles, López, & Chihu, 2007).

En otro orden de ideas, la identidad nacional representa una categoría importante de análisis. Así pues, tanto en Europa como en Latinoamérica y los demás países que se enfrentan a categorías de identificación nacional, surge la necesidad de afianzar lo que se considera propio y encontrar un referente de identidad. No obstante,

es imposible dejar de recocer que los conflictos surgidos por la búsqueda de una identidad nacional, poseen particularidades ligadas al proceso histórico de cada grupo nacional, y la necesidad de pertenencia –propia de la condición humana– puede ser vista como simplista por todos aquellos que sustentan su lucha con objetivos de distinto orden y que se ubican en la esfera de lo político (Hoyos de los Ríos, 2000, p. 25).

Sin embargo, muchos académicos interesados en comprender el fenómeno del nacionalismo encuentran una confluencia de factores económicos y culturales propios del mundo contemporáneo que crea condiciones para que nazca el nacionalismo (Aquiles, López, & Chihu, 2007).

## **1. Nacionalismo, Nación y Modernidad**

Con relación a la modernidad, Hobsbawm (1998) realizó estudios sobre el nacionalismo y la nación en la modernidad, su enfoque, demostró que, a diferencia de la creencia de los nacionalistas, las naciones no eran a históricas, sino que, por el contrario, las naciones aparecían en un momento exacto en el desarrollo y evolución de la humanidad. Este momento se llama Modernidad, en donde, el capitalismo en referencia individual a los ciudadanos, generó las condiciones para que naciera el término nación. El nacionalismo, también ha sido visto como una ideología, en la cual las personas reaccionan frente a cualquier tipo de intervención, esta puede ser militar, económica, cultural o política, y puede ser considerada como una amenaza a la identidad de la nación; en este sentido, una migración, como la venezolana a Colombia, puede ser vista, desde la perspectiva de nación de Hobsbawm, como una amenaza a la identidad nacional, en términos culturales, políticos y económicos.

Los representantes del nacionalismo crean la nación y también fomentan algunos valores, de tal manera que cada individuo de la comunidad pueda “reconocerse como miembro de una nación y que esta identidad sea aceptada por los propios individuos como algo objetivo y ajeno a su voluntad personal (...) es un sentido de pertenencia a una determinada nación” (Pérez, 2002, p. 177). Es importante resaltar, que al igual que Anderson (1991), Hobsbawm (1998) cree que estos valores implantados en los individuos abarcan incluso a los que no se conocen. En este orden de ideas, la conexión entre el nacionalismo con la Revolución Industrial se encuentra en el hecho de que esta fue impulsada por una sociedad burguesa que crecía económicamente gracias, en parte, a dicha revolución y que el argumento de nación podía ser usado para favorecer una integración nacional que creó la masa obrera que trabaja en pro del capital. (Hobsbawm, 1998) Al igual que Anderson, Hobsbawm (1998) hace énfasis en el tema de la lengua impuesta a través de la educación para formar una sola identidad nacional, al afirmar que “el momento en que se escriben en la lengua nacional los primeros libros de texto o los primeros periódicos o cuando esa lengua se utiliza por primera vez para fines oficiales, supone un paso importantísimo en la evolución nacional”. (Hobsbawm E., 1964, p. 245)

Conforme a lo dicho, no solamente:

“quedaba señalado que el nacionalismo es producto de la modernidad, Hobsbawm señaló que son precisamente las condiciones de su contexto las que deben de ser explicadas y a partir de ellas comprender el desarrollo de las conciencias nacionales, para así poder dar respuestas a cómo se pudieron desarrollar los imaginarios nacionales que sustentan a los actuales Estados y cómo lograron aparecer los nacionalismos del tipo oficial, es decir, con el análisis de los procesos políticos, económicos y sociales sabremos descubrir cómo se volvió factible el financiamiento y sustento de políticas nacionalistas con alcance de masas” (Gonzales, 2014, p. 6).

Ahora bien, no todas las ideas que se desprenden de concepciones nacionalistas eran compartidas por todos los individuos y más, porque en un principio estas surgían únicamente de las elites culturales y políticas. Hobsbawm hace hincapié al expresar que, no todas las poblaciones compartían la misma idea de nación en la medida en que “el hecho de que el nacionalismo estuviera representado por las clases medias y acomodadas, era suficiente para hacerlo sospechoso a los pobres”. (Hobsbawm, 1964, p. 248) No obstante, aunque en un principio el nacionalismo mayoritariamente era aceptado por las elites políticas y culturales, poco a poco fue incorporado en

toda la población gracias a la influencia de los medios de comunicación que lograron convencer a las clases más bajas sobre la idea de una nación. Para esto, al igual que Anderson (1991), Hobsbawm (1998) afirma que las *traiciones inventadas* hacían que las personas tuvieran una idea de hermandad entre sí por historias pasadas de guerras y traiciones, que hicieron que justamente esa comunidad, se sintiera identificada entre sí.

Para concluir este capítulo, es necesario resaltar que los procesos de construcción de nación están enmarcados en aspectos religiosos y económicos, es decir, producto de la época modernista. Por otra parte se entiende como nacionalismo un conjunto de personas que se sienten identificadas con valores y creencias, aunque las personas no se conozcan entre sí, así mismo, se afirma que los procesos migratorios, como el actual caso de Venezuela en Colombia, genera amenazas en la perspectiva de identidad nacional y regional, en términos de seguridad, política y económica.

Anderson (1991) también buscó comprender los fenómenos de nacionalidad y nacionalismo y los definió como artefactos o como productos culturales. Igualmente, asignó una categoría normativa en la medida en que cree que estos deben ser estudiados desde perspectivas históricas que muestren el origen de estos fenómenos y cómo a lo largo del tiempo han tomado legitimidad. Asimismo, Anderson afirma que estos productos culturales nacieron hacia finales del S. XVIII, fruto de fuerzas históricas y, una vez fueron creados, se convirtieron en un modelo hegemónico de organización que continúa hasta nuestros días. De igual forma, existen tres paradojas del nacionalismo. La primera de ellas, nace de las contradicciones que existen en el carácter de los historiadores que les dan antigüedad a los nacionalistas. La segunda, surge de la tensión que existe entre las particularidades de las naciones, que con frecuencia afirman ser las únicas y que existe homogeneidad en las naciones a través de las distintas expresiones políticas, económicas, culturales, sociales e institucionales. Finalmente, la tercera, es el resultado de una contradicción que existe en el poder del nacionalismo al haberse convertido en la concepción política más legítima.

La nación es una comunidad política imaginada en la medida en que, aunque los habitantes o sujetos de estas naciones no se conozcan entre sí gracias, especialmente, a las nuevas mega polis, tienen en sus imaginarios ideas entorno a lo que refiere su comunidad. De igual forma, la

comunidad imaginada se ve a sí misma como algo limitado, pues nunca espera que toda la comunidad se le una, como sí sucede con los diferentes ismos (socialismo, liberalismo, cristianismo, etcétera). También, es importante entender en la comunidad imaginada las comunidades religiosas. Esto, debido a que Anderson (1991) afirma que la nación sustituyó a la religión en la medida en que se convirtió en la principal fuente de legitimidad política y de cohesión social, teniendo en cuenta que esta puede solamente ser definida de una forma relacional. En este orden de ideas, las comunidades que imaginan la religión suelen ser muy grandes y la imaginan a través de escritos sagrados y una determinada lengua. La concepción de este lenguaje, de acuerdo con Prado (2007):

se basa en la teoría de la no arbitrariedad del signo, que afirma que las palabras no son signos arbitrarios sino emanaciones directas de la realidad y que la realidad ontológica es aprehensible sólo a través de un único y privilegiado sistema de representación que será, según el caso, el latín de la Iglesia, el árabe coránico, etc. Esto explicaría que en el seno de la comunidad religiosa se formasen normalmente elites bilingües, que cumplieren la función de intermediarios entre la tierra y el cielo, al dominar la lengua vulgar y la sagrada. (p. 4)

En este sentido, de acuerdo con Anderson (1991), las comunidades religiosas decaen producto de procesos históricos propios de la Edad Media. Este cambio, produjo igualmente una transformación en el paradigma cultural que se dio en los siglos siguientes de la Edad Media. En este orden de ideas, el capitalismo contribuyó a definir las fronteras de la reciente concepción de nación. De modo que, de acuerdo con Anderson, la publicación de libros fue un aspecto fundamental de las empresas capitalistas, es decir, la prensa. El interés del sector editorial por las lenguas vernaculares se conecta directamente con el nacimiento de la consciencia nacional (Prado, 2007). Sobre este aspecto, Anderson afirma que la diversidad lingüística es inexcusable. Antes de la época pre-capitalista editorial, existía una gran variedad de lenguas que hizo que los empresarios unieran los dialectos para generar mercados más grandes. Lo que sucedió, es que las lenguas vernaculares terminaron desapareciendo o convirtiéndose en las lenguas que iban a ser las lenguas nacionales. Paralelamente, las guerras ficticias generan una idea de comunidad o hermandad dentro de ella misma. Es decir que conflictos de las personas que no tenían relación con la historia, empezaran a verla como una historia cercana o familiar. Lo anterior, es una forma que generar una comunidad en el pasado (Anderson, 1991).



## 2. Los procesos migratorios

En contextos de globalización, las migraciones representan oportunidades, pero también desafíos que se enfocan en la vulnerabilidad de derechos y en la discriminación, para el caso de los ciudadanos migrantes que no tengan acceso a derechos humanos, la capacidad para generar un beneficio de la migración se ve comprometida, así como su contribución al desarrollo de los sitios de origen o las ciudades de las cuales migran. De acuerdo con el Grupo Mundial sobre Migración (2010) “La protección de estos derechos [humanos] no es solo una obligación legal; es, además, una cuestión de interés público que está intrínsecamente relacionada con el desarrollo humano” (p. 30).

La migración, es un fenómeno social y económico relevante, así como un proceso de las sociedades contemporáneas necesario que incluye la circulación de personas, a menudo y en condiciones precarias, en este sentido, resulta de vital importancia entender las implicaciones en términos de derechos humanos de los ciudadanos migrantes, esto, porque “asegurar que la globalización se convierta en una fuerza positiva para *todos los habitantes del mundo* de ésta y de futuras generaciones” (Grupo Mundial sobre Migración, 2010, p. 35). Por esta razón, es importante conocer la gobernanza de la migración basada en los derechos humanos, entendida como un conjunto de estructuras orgánicas y normas jurídicas que determinan el actuar de los Estados frente a la migración internacional, al fomentar la cooperación internacional y al abordar el tema de los derechos humanos; respecto a esto, el Grupo Mundial sobre Migración (2010) afirma que en el aspecto de las migraciones “el gobierno cobra varias formas, entre ellas las políticas migratorias y los programas de cada país, debates y acuerdos entre Estados, foros multilaterales y procesos consultivos, actividades de organizaciones internacionales al igual que las leyes y normas” (p. 68).

En este sentido, de acuerdo con Naciones Unidas Derechos Humanos (2012), los Estados tienen la obligación de respetar y, por esta razón, deberán abstenerse de aplicar la detención arbitraria, la tortura o la expulsión de los migrantes. Igualmente, los Estados deben proteger a los

ciudadanos y así evitar la violación de derechos humanos por parte de terceros o entidades privadas; por ejemplo, los Estados deben regular el funcionamiento de las agencias de empleo para así evitar abusos de poder, finalmente, los Estados deben garantizar la realización de los derechos humanos; por ejemplo, los Estados deben consultar con los migrantes la realización de las políticas públicas y deben presentar alternativas para los individuos afectados. Partiendo de lo anterior, Aruj (2008), evidencia la explicación frecuente de los fenómenos de migración son la persecución étnica religiosa, las guerras, la violencia, los problemas socioeconómicos, mejorar la calidad de vida, oportunidades de empleo y de educación, acceso a bienes y servicios, entre otras. Es por este motivo, que la decisión de migrar es el resultado de un proceso complejo. Sobre este aspecto, afirma Aruj.

En el mismo sentido, el imaginario sociocultural, constituido históricamente, se resquebraja en su proyecto de futuro ante la presencia de una realidad y de un discurso hegemónico, que quiebra las expectativas de realización personal y de seguridad; no sólo económica, sino también política y social. Para evitar el derrumbe personal se opta por tratar de escapar a esa situación angustiante, tipo callejón sin salida. La emigración será la posibilidad de mantenerse aparentemente entero, con la idea de que el nuevo país le permitirá encontrarse con aquellas cosas que le faltan en su país de origen.

En este sentido, la decisión de migrar está marcado por una serie de procesos externos e internos que, de acuerdo con Aruj (2008), se pueden resumir en:

1. Necesidades básicas insatisfechas
2. Inseguridad sobre el crecimiento de la violencia
3. Incertidumbre sobre el futuro económico
4. Falta de alternativas en los logros ocupacionales
5. Frustración en la realización personal
6. Frustración en las expectativas de vida

Igualmente, Aruj (2008), afirma que

La emigración está motivada fundamentalmente por dos tipos de factores: los macro estructurales, es

decir, económicos, políticos, con conflictos bélicos, la globalización, la influencia de los medios de comunicación, etc.; y los micro estructurales, como la presión de la familia (economía familiar precaria) y la existencia de las redes socio familiares en el país destino de la emigración, que actúan como un efecto llamada porque reducen el costo de los desplazamientos, y la incorporación de los nuevos inmigrantes procedentes del mismo sitio de origen (p. 54).

Sumado a lo anterior, Sayed-Ahmad (2013), afirma que el proceso migratorio es frecuentemente visto como un problema y no como una solución a distintas necesidades económicas y sociales “todo ello podría crear situaciones de tensión, que posiblemente acaben siendo conflictivas y, por consiguiente, en comportamientos de segregación y auto marginación, dificultando de esta manera la adaptación, la convivencia y el dialogo intercultural” (p. 88).

Los flujos migratorios producen consecuencias en el país de origen y el país receptor; en el país de origen, puede disminuirse la violencia si un porcentaje de las personas directamente implicadas decide migrar, asimismo, puede aumentar la posibilidad de trabajo debido a que ha disminuido la competencia; el país receptor, encuentra fenómenos positivos relacionados con la mano de obra, la recaudación a partir del pago de impuestos, el incremento del consumo. Entre los fenómenos negativos para el país receptor, se encuentra problemas relacionados con la adaptación, la competencia, el aumento de la discriminación, la xenofobia y la disminución de los salarios de los c nativos gracias a la competencia de los nuevos ciudadanos, entre otros. Igualmente, la mayoría de gobiernos no tienen políticas de tipo demográfico y social que da solución a los problemas de migración (Aruj, 2008).

Históricamente, los procesos migratorios han sido una realidad en América Latina y en el Caribe. De acuerdo con Álvarez (2012), en los países de destino, los inmigrantes sufren de estigmatizaciones y exclusiones socio-culturales y socio-económicas. De igual forma, estos ciudadanos, por sus distintas vulneraciones sufren de constantes violaciones a sus derechos humanos. Además, la asimilación de nuevas culturas suele ser un proceso complejo y amplio y, en muchas ciudades de Latinoamérica, estos ciudadanos están bajo contextos de xenofobia y bajo la percepción generalizada del país que recibe que los inmigrantes son una carga a los sistemas institucionales de seguridad y de salud o que, en muchas ocasiones, llegan a ocupar los puestos de trabajo.

El vínculo entre migración y desarrollo ha sido motivo de reflexiones por parte de varios Estados Latinoamericanos. Se ha reflexionado en torno a los costos de la salida de los ciudadanos de sus países de origen, así como en las alternativas para viabilizar la experiencia de la migración hacia la potenciación de las personas migrantes como agentes de desarrollo. Ahora bien, se ha demostrado que las remesas no ayudan a combatir las situaciones de pobreza y desigualdad de los países de origen, ni los migrantes pueden remplazar el papel de los Estados frente a procesos como innovación tecnológica, desarrollo o disminución de la pobreza y la desigualdad. No obstante, es relevante destacar que junto al movimiento de personas existe flujo de información, saberes y recursos sobre lo cual es necesario, en principio reconocer, así como actuar al respecto (Herrera, 2012).

Existen diversas recomendaciones para combatir los problemas de carácter cultural presentes en los encuentros con ciudadanos extranjeros. De acuerdo con Orozco & Malloy (2012) algunas recomendaciones son:

1. Profundizar en una educación nacional que derribe los prejuicios.
2. Promover campañas publicitarias acerca de la necesidad de acogida y solidaridad con los ciudadanos extranjeros.
3. Publicaciones académicas que den cuenta de las implicaciones de la migración y su complejidad en las sociedades modernas
4. Trabajar sobre la prensa nacional para un manejo más respetuoso y solidario
5. Fortalecer las ferias nacionales y los mercados binacionales

Sobre este mismo orden de ideas, Herrera (2012) afirma que el mayor desafío de las migraciones internacionales es de carácter político por varias razones. En primer lugar, sobre la forma en la cual se pueden adelantar los derechos políticos de los migrantes y la forma en la cual se puede garantizar el desarrollo de sus capacidades en los territorios por los cuales transitan por periodos cortos y largos. Por otro lado, de acuerdo con el autor, está relacionado con las respuestas de los Estados y los gobiernos para contrarrestar las respuestas xenofóbicas. Así mismo, otros autores evidencian la existencia de diversas vulneraciones a los derechos humanos en los

ciudadanos migrantes. Las principales son: el robo, el maltrato físico, la extorsión, el acoso, el abuso sexual, el secuestro, entre otros, especialmente a mujeres, niñas y niños que viajan solos. Igualmente, se han encontrado testimonios de mujeres jóvenes que deciden tomar anticonceptivos antes de iniciar el viaje debido al alto riesgo de ser víctimas de violaciones sexuales (Andújar 2012).

En otro orden de ideas, al indagar sobre el proceso migratorio en términos estructurales en el continente, se encontró que Centroamérica y gran parte de América del Sur, se encuentra fuertemente influenciada por fuerzas transnacionales. Asimismo, es un continente que es caracterizado por su debilidad institucional e estructural. En este sentido, a largo plazo se identifican la profundización de las distintas vulneraciones, la desigualdad, el riesgo y la exclusión (Morales, 2012). Por lo cual, resulta de vital importancia para el presente trabajo, definir el concepto neto de migración. Para tal efecto, usaremos a Bueno (2002), Ruiz (2012), Kearney (2002) y Borisovna (2002). El primer autor, afirma que la movilidad de personas siempre ha existido. No obstante, esta en los últimos años este proceso se ha incrementado. Respecto a la definición de migración, se encuentra que “por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (Ruiz, 2002, p. 13).

Igualmente, el término migración ha sido definido como “un movimiento que atraviesa una frontera significativa que es definida y mantenida por cierto régimen político –un orden, formal o informal- de tal manera que cruzarla afecta la identidad del individuo” (Kearney, 2002, p. 4). Otros autores han afirmado que la acción de migrar es un cálculo que los individuos realizan teniendo en cuenta las consecuencias negativas de migrar y también de las oportunidades de la acción. Es por esto, que migrar además de ser un proceso complejo, es un proceso en el cual los individuos tienen que tomar la decisión de acuerdo a cálculos racionales. Muchos inmigrantes son conscientes de las problemáticas que existen relacionadas con los problemas en el país receptor. Tal como afirma Borisovna (2002);

Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. En este

sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad. Ser extranjero en tierra extranjera, estar perdido constituye quizás una condición típica de la vida contemporánea (p. 33)

Migrar, se convierte entonces en un proceso complejo, como se ha mencionado con anterioridad, para los individuos y para el país receptor. En el caso de Colombia, los venezolanos han sido víctimas de comportamientos xenofóbicos por parte de los Colombianos. De acuerdo con un artículo publicado por la Revista Semana (2018), las acciones xenofóbicas se han visto principalmente en actos como hacer una negación de arriendos, lanzarles bombas molotov, amenazas de muerte y también se han registrado casos de muerte. En este mismo orden de ideas, resulta fundamental entender las etapas de las migraciones. Para esto, usaremos la propuesta de Sluzki (1979) quien destaca tres etapas. La primera etapa, corresponde a la toma de decisión del sujeto migrante. Sobre este aspecto, resulta relevante entender, las motivaciones culturales, sociales, económicas y culturales.

La segunda etapa, es descrita como *Limbo Migratorio* y refiere a la trayectoria geográfica, el tiempo, los itinerarios, desde el lugar de origen hasta el lugar de destino. El tercer periodo es llamado *Sobrecompensación* y sucede cuando los migrantes no son conscientes de los inconvenientes relacionados con la decisión de migrar. Es en este momento, cuando los ciudadanos que migran se dan cuenta de las complejas situaciones por las cuales atraviesan debido a la falta de políticas destinadas a atenderlos y también gracias a la xenofobia presente en diferentes escenarios. La tercera y última etapa, hace referencia a lo que Sluzki llamó como *reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto*, que hace referencia a un duelo migratorio. Este, se da por un conjunto de sentimiento y pensamientos que surgen por la pérdida del país de origen, así como la pérdida de los procesos que hacen parte de su identidad. Para concluir este capítulo, se puede afirmar que existen muchas problemáticas en términos éticos relacionados con las migraciones. En términos generales, las migraciones generan cambios relevantes en el país de origen y el país receptor. En el país de origen, pueden existir efectos positivos en términos económicos y de seguridad, si las migraciones se dan por un periodo de violencia, como es el caso de la migración venezolana. En el caso del país receptor, se asumen una serie de retos en torno a la empleabilidad de las personas nacientes en el país y los migrantes,

así como en términos de seguridad y en el desarrollo de mecanismos para potencializar las habilidades y conocimientos de las personas migrantes.

#### **2.4 Cambios en la identidad (nación) del migrante y del país receptor**

La construcción de la identidad es un proceso que es material, cultural y social. Es cultural, porque los individuos tienen concepciones sobre sí mismos similares y comparten categorías y el significado está culturalmente definido por aspectos como raza, religión, sexualidad, nacionalidad. La inmigración puede tener consecuencias positivas para el país y la comunidad receptora, en términos de aprendizajes y cambios en la identidad y en la concepción de nación. Frente a esto, Sayed-Ahmad (2013), afirma que la inmigración representa una oportunidad en “el intercambio de valores culturales, el conocimiento de costumbres y hábitos, la pérdida del miedo a lo desconocido y al otro, lo que posibilita el conocimiento recíproco y facilita la aceptación y el respeto a la diferencia y la diversidad” (p. 88).

Este cambio de identidad no solamente ocurre, como se ha visto en apartados anteriores, en la concepción de nación del país receptor, sino también en el sujeto, “en la estructura de su personalidad (identidad), debido a la masiva y brusca ruptura de vínculos, a la búsqueda de un nuevo continente para sus emociones ambivalentes y al esfuerzo por el mantenimiento de lo esencial de su identidad” Sayed-Ahmad (2013), (p. 90). La adaptación del ciudadano migrante inicia en el momento en el cual decide migrar, que le exige tener en cuenta situaciones psicológicas para la adaptación. El logro de la integración intercultural beneficia a la comunidad receptora en la medida en que;

Contribuye a la mejora del clima social, al fomento de actitudes de solidaridad y de convivencia; asimismo mejora la autoestima, la estabilidad emocional y el rendimiento social y productivo de los inmigrantes; consiguiendo de este modo, y entre todos, la construcción y el mantenimiento de la sociedad del bienestar. Para conseguir una óptima integración intercultural, se hace necesaria una política migratoria que, entre otros aspectos, fomente la formulación de planes integrales de inmigración que impulsen y coordinen las diferentes actuaciones en todos los ámbitos políticos y sociales a nivel estatal, autonómico y local (Sayed-Ahmad, 2013, p. 90)

3.

### 3. DISCUSION

Existen implicaciones éticas con relación a la migración venezolana. Para empezar, es la primera vez que el país recibe una migración de ese tamaño. Es decir, las acciones que se deben llevar a cabo desde la institucionalidad y desde el Estado no habían sido previstas ni diseñadas con anterioridad. En este sentido, existen inconvenientes relacionados con la capacidad estatal de recibir en condiciones adecuadas a los ciudadanos migrantes. Por otra parte, existen inconvenientes desde el inicio del proceso migratorio. Los ciudadanos venezolanos tienen que caminar largas horas y amplios recorridos buscando un lugar donde permanecer, en busca de alimentos y medicamentos. En Colombia, muchos llegan sin dinero porque al vender las propiedades en Venezuela perdieron el valor del mismo gracias a la inflación y en Colombia, no encuentran las condiciones para empleabilidad de acuerdo a sus capacidades.

Teóricamente, se pueden ver elementos para definir el concepto de nación. En el caso concreto de Colombia, puede afirmarse que la construcción de nación se dio a través de un proceso histórico, donde participaron diversos actores y donde, con parsimonia se construyeron los elementos imaginarios de nación. Estos elementos están basados en una identidad nacional y también identidades regionales, en donde cada región del país se auto reconoce como diferente frente a las otras. El proceso migratorio actual, hace chocar entonces los imaginarios creados con relación a la nación y las regiones centrales del país admitiendo y reconociendo las diversas culturas que viene consigo en las migraciones para el país receptor.

Finalmente, la migración, de acuerdo con Hobsbawm (1998) puede representar inseguridades en términos de la identidad cultural. Especialmente, en países como Colombia que no han pasado históricamente por procesos de migración. Esta amenaza a la identidad puede verse representada en actos xenofóbicos en la población, como ha sido el caso de Colombia. Las acciones de violencia de acuerdo con Revista Semana (2018), van desde la negación de espacios para vivir (arriendos), hasta amenazas de muerte, como en el caso de Subachoque, Cundinamarca donde se circulaba un mensaje que decía “Este es un ultimátum para los venezolanos. Tienen dos semanas



para retirarse (...) Daremos muerte a cada uno de los que se encuentren en Subachoque, trabajen o no, roben o no. No los queremos más, fuera de aquí” (Revista semana, 2018, p. 1). Por este motivo, el país no solamente presenta transformaciones en términos de identidad y nacionalismo, que pueden ser analizados teóricamente, sino que además se presentan retos a nivel institucional y de políticas públicas para la llegada de los ciudadanos migrantes y en términos de control de xenofobia en el país receptor.

#### **4. CONCLUSIONES**

Colombia, por primera vez en su historia, tiene un proceso migratorio que ha generado diversos cambios y retos para el país. En principio, existen retos en términos institucionales y estatales con relación a políticas públicas de empleabilidad, seguridad, capital humano, educación, salud y vivienda. Además, existen profundas transformaciones culturales en términos de identidad nacional que enriquecen la diversidad cultural en el país receptor.

Para responder al objetivo general que busca comprender la forma en la cual el proceso migratorio de Venezuela a Colombia ha generado cambios en los conceptos de nación, nacionalismo e identidad en el país a través de una revisión detallada de literatura, se encontró que los conceptos de nación y nacionalismo son amplios y se construyen históricamente a través de procesos de identidad nacional. Esta identidad, de acuerdo con Anderson (1991) y Hobsbawm (1998) es producto de una construcción social donde los miembros de un espacio definido territorialmente se encuentran identificados entre sí por un conjunto de valores y creencias, aunque no se conozcan todos. Este proceso nace en la modernidad, producto de historias de unión relacionadas con guerras y religiones.

Con relación al segundo objetivo, que busca identificar a través de la literatura las principales características de la construcción de identidad en Colombia, se identificó que existe un problema de nación en el país debido a las ambivalentes características de los colombianos y que, con frecuencia se subrayan los aspectos negativos de la situación nacional. Igualmente, se identificó que existen profundas diferencias entre los colombianos que se deben a aspectos de

religión, raza y clase, y se afirma especialmente por los colombianos que el país carece de una identidad nacional (Bushnell, 2007). No obstante, en todas las regiones del país se realizan los mismos reclamos culturales y a las instituciones estatales en los mismos cuadros de referencia. Finalmente, con relación al tercer objetivo, que buscaba comprender y comparar la forma en la que las migraciones afectan las identidades en los países a través de una revisión de literatura de países en Latinoamérica que hayan pasado por grandes procesos migratorios, se evidenció que migrar es el resultado de un proceso complejo, porque estas son frecuentemente producto de persecuciones étnico, religiosas, de guerras, de violencia, socioeconómicos, empleo, educación, salud o acceso a bienes y servicios.

Igualmente, se encontró que los flujos migratorios producen consecuencias en el país de origen y el país receptor. En el país de origen, puede disminuirse la violencia si un porcentaje de las personas directamente implicadas decide migrar. El país receptor por su parte, encuentra fenómenos positivos relacionados con la mano de obra, la recaudación a partir del pago de impuestos, el incremento del consumo. No obstante, también se presentan aspectos negativos, estos son problemas relacionados con la adaptación, la competencia, el aumento de la discriminación y la xenofobia y la disminución de los salarios de los ciudadanos nativos gracias a la competencia de los nuevos ciudadanos, entre otros (Aruj, 2008).

Con relación a los cambios en la identidad nacional se encontró que el proceso de inmigración puede tener consecuencias positivas para el país y la comunidad receptora, en términos de aprendizajes y cambios en la identidad y en la concepción de nación. Las migraciones representan una oportunidad en términos de intercambios en valores culturales, conocimiento de costumbres, la pérdida del miedo al otro lo que aumenta el respeto por los demás y la diversidad. En este sentido, cambia la identidad, el concepto de nación y nacionalismo en la medida en que se contribuye al mejoramiento de un clima social, se fomentan valores como la solidaridad y la convivencia, mejoran procesos de autoestima, estabilidad emocional, rendimiento de los social y construcción y manteniendo del bienestar social en términos generales (Sayed-Ahmad, 2013).

## 5. Bibliografía

- Alvarez. (2012). Mirando al norte: algunas tendencias de la migración latinoamericana. *Flacso secretaria general*.
- Anderson. (1991). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Verso, Londres y Nueva York.
- Andújar. (2012). Diversidad Cultura y Derechos Humanos. En Alvares, *Algunas tendencias de la migración latinoamericana*. En Alvares, . Flacso: FLACSO.
- Aquiles, Lopez, & Chihu. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 3 (1), 25-159.
- Aruj. (2008). *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Aruj, R. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Pap. poblac vol.14 no.55*.
- Banco Mundial. (2019). *Migración Venezolana: 4.500 kilómetros entre el abandono y la oportunidad*. Recuperado de:

<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/11/26/migracion-venezolana-4500-kilometros-entre-el-abandono-y-la-oportunidad>

- Beltrán. (2005). *Revisiones sistemáticas de la literatura*.
- Borisovna. (2002). *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población*. uebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- Bueno. (2002). *Definiciones y conceptos sobre la migración*. Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño, p.13 2 *Ibíd.*, p. 19.
- Bushnell, D. (2007). *Colombia, una nación a pesar de si misma* . Planeta Colombia .
- Caggiano, S. (2003). Fronteras múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina. *Cuadernos del ides*.
- Casasa, p. (2008). Migración e identidad cultural. *revista trabajo social*.
- El Tiempo . (30 de Marzo de 2017). Venezolanos, la migración más grande en la historia del país. *El Tiempo*, pág. 1.
- Fonnegra, C. P. (2016). Nacionalismos, identidades y narraciones. *Civilizar 16 (30)*, 77 88.
- Francais, A. (2000). El crepusculo del Estado Nación. *UNESCO*.
- Gonzales. (2014). *El problema de las naciones y los nacionalismos en la óptica marxista de Eric Hobsbawm. Sus aportes*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Grupo Mundial sobre Migración. (2010). *Declaración del Grupo Mundial sobre Migración relativa a los derechos humanos de los migrantes en situación irregular*.
- Herrera. (2012). Migraciones internacionales y democracia: nuevos desafíos para una ciudadanía inclusiva en América Latina. En Alvares, *Algunas tendencias de la migración latinoamericana*. Flacso: FLACSO.
- Hobsbawm. (1998). *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, E. (1964). *Las revoluciones burguesas*. Madrid: Crítica.
- Hoyos de los ríos. (2000). LA IDENTIDAD NACIONAL: ALGUNAS CONSIDERACIONES DE LOS ASPECTOS IMPLICADOS EN SU CONSTRUCCIÓN PSICOLÓGIC. *Picología desde el Caribe*, 56-95.
- Kearney, M. &. (2002). “*Migration and Identities- A Class-Based Approach*”. *Latin American Perspectives*. Issue 138.
- Landry. (2011). Migración y Cambios Sociales en Guatemala. *Sociedad&Equidad* .
- Mencia. (N.D). *Migraciones y teoría social. Algunas consideraciones*. Laberinto.

- Morales. (2012). Cruzando las fronteras del riesgo: El sistema de las migraciones laborales internacionales en Centroamérica. En Echandi, *Algunas tendencias de la migración latinoamericana*. FLACSO.
- Naciones Unidas Derechos Humanos. (2012). *Mejoramiento de la gobernanza basada en los derechos humanos de la migración internacional*. ONU.
- Orozco, & Malloy. (2012). Tendencias y asuntos políticos que repercuten en México y los países centroamericanos. En T. y. centroamericanos.
- Pérez. (2002). *Pintura de historia e identidad nacional en España*”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, dirigida por Ángel Lorenzo González García. Madrid: “, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.
- Prado. (2007). Reseñan de comunidades imaginadas, de Benedict Anderson. *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo*.
- Revista El Tiempo. (2019). *A fin de año, más de 1,8 millones de Venezolanos estarían en Colombia*. Bogotá. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/mas-de-1-8-millones-de-venezolanos-podrian-estar-en-colombia-a-finales-de-2019-412468>
- Revista La Opinión. (2019). *Cifra de Venezolanos en Colombia sube a más de un millón 400 mil*. Bogotá. Obtenido de <https://www.laopinion.com.co/frontera/cifra-de-venezolanos-en-colombia-sube-mas-de-un-millon-400-mil-181514>
- Revista La Fm. (2019). *¿Cuántos Venezolanos hay en Colombia?*. Bogotá. Obtenido de <https://www.lafm.com.co/internacional/cuantos-venezolanos-hay-en-colombia>
- Revista portafolio. (2017). *El turismo, motor del PIB en tiempos de posconflicto*. Obtenido de <https://www.portafolio.co/economia/el-turismo-motor-del-pib-en-tiempos-de-posconflicto-510019>
- Revista Semana. (2018). Alerta por xenofobia en contra de los venezolanos en Colombia. *Semana*, 2.
- Revista Semana. (2018). *Alerta por xenofobia en contra de los venezolanos en Colombia*. Bogotá: Revista Semana.
- Ruiz. (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.
- Sayed-Ahmad. (2013). Proceso migratorio, diversidad sociocultural e impacto sobre la salud mental. *Educación social*.

Sluzki. (1979). Migración y conflicto familia.

Tirado, Á. (2007). *Prólogo - Colombia, una nación a pesar de si misma*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.

Wasserman, F. (2008). El concepto de nación y las transformaciones del orden político en Iberoamérica, 1750–185n . *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*.

Weber, M. (2007). *La política como profesión*. Madrid: Biblioteca la nueva.